

El autor plantea la oportunidad que presenta la amenaza terrorista a Europa para profundizar en una mayor unión política y de defensa común.

¿Podría el Estado Islámico unificar a Europa?



A FONDO

Hans-Werner Sinn

Durante la crisis financiera, los miembros nórdicos de la zona del euro rescataron a sus homólogos del sur ofreciendo rescates enormes y respaldando la promesa del Banco Central Europeo de salvar al euro a toda costa. Sin embargo, cuando Alemania pidió recientemente un sistema de cupos para afrontar la afluencia en masa de refugiados, sus socios no mostraron la misma solidaridad y, ahora que Francia, aún no recuperada de los ataques de París, ha declarado la guerra al Estado Islámico, otros países europeos se están encogiendo de hombros, mascullando condoleencias y abrigando en silencio la esperanza de que el conflicto no les afecte. La conclusión es clara: aunque Europa ha logrado avances importantes hacia la unión fiscal, sigue muy alejada de la unión política. Medio siglo después de la fundación de un mercado común y quince años después del lanzamiento de la moneda común, la Unión Europea sigue careciendo de una fuerza policial unida y de una sola política exterior. Tal vez lo más problemático es que sigue albergando veintiocho ejércitos, con veintiocho comandantes en jefe, unidos sólo ligeramente por la OTAN.

A algunos dirigentes europeos –incluidos el presidente de Francia, François Hollande, y el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker– no parece preocuparles esta realidad. Sostienen que Europa debe acelerar aún más los avances hacia la unión fiscal, introduciendo un plan de seguridad común para los

depósitos, un único presupuesto, los llamados eurobonos, más riesgos compartidos y un sistema de prestaciones de desempleo unificado lo antes posible.

Se equivocan. En realidad, esas medidas sólo exacerbarían los defectos de la estructura de la zona del euro. Sostendrían unos precios relativos falsos –resultantes de la burbuja crediticia inflacionista del sur, que se formó después de la adopción del euro– que están impidiendo la recuperación de la competitividad por los países del sur miembros del euro. A consecuencia de ello, persistiría el desempleo estructural en Francia y en el sur de Europa.

Más problemas

Además, las medidas propuestas agravarían los problemas de deuda pública de Europa, al reducir aún más las diferencias entre los tipos de interés de los países, sostener las burbujas de activos y destruir el papel de asignación de recursos que corresponde al mercado de capitales. Ése fue el error que cometieron en Estados Unidos después de su fundación, cuando varias rondas de mutualización de la deuda avivaron una burbuja crediticia insostenible que provocó la quiebra de nueve de los veintinueve Estados y territorios de 1835 a 1842, y prepararon el terreno para la posterior guerra civil.

Los inconvenientes de fortalecer aún más la unión fiscal de Europa no acaban ahí. Un avance continuo hacia la unión fiscal haría, paradójicamente, que la unión política resultara cada vez más improbable por una simple e importante razón: Francia. Es la potencia militar más fuerte de Europa con mucha diferencia y ha frustrado todos los intentos de mancomunar las fuerzas armadas de Europa. En 1954, la Asamblea Nacional



Se equivocan quienes dicen que la UE debe acelerar los avances hacia la unión fiscal

francesa rechazó el tratado sobre la organización de Defensa de la Unión Europea Occidental. En 2005, Francia rechazó la propuesta de Constitución de la Unión Europea que podría haber señalado el comienzo del proceso de unificación. Los sucesivos presidentes de Francia han declarado que su país no aceptará unos Estados Unidos de Europa ni siquiera como un remoto objetivo de la política europea.

Pero Francia, cuyos sistema bancario e industrial están enormemente expuestos a los riesgos representados por la Europa del sur, es una importante beneficiaria de la unión fiscal. Cuando comenzó la crisis financiera mundial, la exposición de los bancos franceses al riesgo representado por Grecia, de 58.000 millones de euros (61.700 millones de dólares), era el doble a la de los bancos alemanes. En vista de ello, es comprensible que Francia prefiera la unificación fiscal a la política, pero si otros países europeos aceptan esa preferencia y Europa sigue por su vía

Ya es hora de que la Unión Europea cambie su planteamiento sobre la integración

de una integración desequilibrada, no habrá forma de convencer a Francia de que apoye una unión política.

Tal vez la trágica matanza terrorista en París cambie la aversión francesa a la integración política. Al subrayar que incluso una gran potencia militar a veces necesita apoyo externo, el ataque podría resultar ser un factor de cambio con miras a la creación de una unión política europea. Naturalmente, para que así sea los países de Europa deben unirse a fin de ayudar a Francia en su lucha contra el Estado Islámico. Entretanto, Francia y otros países de la Unión Europea deben ayudar a Alemania, Austria, Suecia, Hungría y Eslovenia a atenuar la crisis de los refugiados aceptando un sistema de cupos.

A medida que Europa intente construir una unión sostenible, estable y próspera, debería recurrir a las uniones logradas, como las de Estados Unidos y Suiza, como guías. Esas dos uniones comenzaron siendo organizaciones de defensa militar y

hasta después no crearon uniones fiscales. Fueron necesarios decenios, si no siglos, para que consiguieran presupuestos públicos considerables y empezaran a redistribuir ingresos y las dos prohíben el tipo de operaciones de rescates fiscales y monetarios de los Estados o cantones que la UE aplicó durante la crisis financiera.

Ya es hora de que la UE cambie su planteamiento sobre la integración. En lugar de seguir presionando en pro de la integración fiscal equilibrada, debe procurar aplicar los elementos fundamentales de la unión política, incluida una fuerza de policía integrada, una legislación de asilo común, una única política exterior y, por encima de todo, un ejército unido.

Si los acontecimientos recientes nos han enseñado algo, es que las amenazas a la Unión Europea no se deben a un inadecuado reparto de los riesgos fiscales, sino a una coordinación insuficiente sobre los imperativos en materia de política exterior y seguridad.

Profesor de Economía y Hacienda Pública en la Univ. de Múnich, presidente del Instituto Ifo de Investigaciones Económicas y miembro del Consejo de Asesores del Ministerio de Economía alemán

Expansión

DIRECTORA ANA I. PEREDA

DIRECTORES ADJUNTOS: Manuel del Pozo y Martí Saballs

SUBDIRECTOR: Pedro Biurrun

Redactores Jefes: Mayte A. Ayuso, Juan José Garrido, Tino Fernández, Estela S. Mazo, Javier Montalvo, Emelia Viaña, José Orihuel (Cataluña), Roberto Casado (Londres) y Clara Ruiz de Gauna (Nueva York)

Empresas Alberto Marimón / Finanzas/Mercados Laura García / Economía Juan José Marcos / Especiales Sonsoles García Pindado
Emprendedores / Jurídico Sergio Saiz / Andalucía Simón Orrubia / Comunidad Valenciana Julia Brines
País Vasco Marian Fuentes / Galicia Abeta Chas / Bruselas Miquel Roig / Diseño César Galera / Edición Elena Secanella

MADRID. 28033. Avenida de San Luis, 25-27. 1.ª planta. Tel. 91 443 50 00. Expansión.com 902 99 61 11. / BARCELONA. 08080. Paseo de Gracia, 11. Escalera A. 5.ª planta. Tel. 93 496 24 00. Fax 93 496 24 05. / BILBAO. 48009. Plaza Euskadi, 5. planta 10. sector 1. Tel. 94 473 91 00. Fax 94 473 91 58. / VALENCIA. 46004. Plaza de América, 2. 1.ª planta. Tel. 96 337 93 20. Fax 96 351 81 01. / SEVILLA. 41011. República Argentina, 25. 9.ª planta. Tel. 95 499 14 40. Fax 95 427 25 01. VIGO. 36202. López de Neira, 3. 3.ª. Oficina 303. Tel. 986 22 79 33. Fax 986 43 81 99. / BRUSELAS. Tel. (322) 2311932. NUEVA YORK. Tel. 646 484 63 63. Móvil 917 912 21 95. / LONDRES. Tel. 44 (0) 20 77825331.



Unidad Editorial

PRESIDENTE ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO

VICEPRESIDENTE GIAMPAOLO ZAMBELETTI

DIRECTOR GENERAL: Javier Cabrerizo

DIRECTOR GENERAL DE PUBLICACIONES: Aurelio Fernández

DIRECTOR GENERAL DE PUBLICIDAD: Jesús Zaballa

PUBLICIDAD: DIRECTOR DE PUBLICIDAD ÁREA PRENSA: Gonzalo Casas. / DIRECTOR DEL ÁREA DE PUBLICIDAD DE EXPANSIÓN: Miguel Suárez. COORDINACIÓN: Esteban Garrido. Tel. 91 443 52 58. Fax 91 443 56 47. / MADRID: Avenida de San Luis, 25-27. 1.ª planta. 28033 Madrid. Tel. 91 443 65 12. BARCELONA. Jefe de Publicidad: Daniel Choucha. Paseo de Gracia, 11. Escalera A. 5.ª planta. 08080 Barcelona. Tel. 93 496 24 57. Fax 93 496 24 20. BILBAO: Marta Meler Gines. Plaza Euskadi, 5. planta 10. sector 1. 48009 Bilbao. Tel. 94 473 91 43. Fax 94 473 91 56. / VALENCIA: Miguel Igueravide. Plaza de América, 2. 1.ª planta. 46004 Valencia. Tel. 96 337 93 20. Fax 96 351 81 01. / ANDALUCÍA: Pilar Caravaca. Avda. República Argentina, 25. 9.ª B. 41011 Sevilla. Tel. 95 499 14 40. Fax 95 427 25 01. GALICIA: Manuel Carrera. C/ López de Neira, 3. pl. 3. ofc. 303. 36202 Vigo. Tel. 986 22 91 28. Fax 986 43 81 99. ZARAGOZA: Álvaro Cardemil. Avda. Pablo Gargallo, 100. 50006 Zaragoza. Tel. 976 40 50 53.

COMERCIAL: SUSCRIPCIONES Avenida de San Luis, 25-27. 1.ª planta. 28033 Madrid. Tel. 902 123 124. TELÉFONO PARA EJEMPLARES ATRASADOS 902 99 99 46 / DISTRIBUYE Logintegral 2000, S.A.U. Tel. 91 443 50 00. www.logintegral.com. RESÚMENES DE PRENSA. Empresas autorizadas por EXPANSIÓN (artículo 32.1, Ley 23/2006): Acceso, TNS Sofres, My News y Factiva. IMPRIME: RECOPIRINT IMPRESIÓN, S.L. Tel. 91 692 73 20. Fax 91 692 13 74

DIFUSIÓN CONTROLADA POR



Depósito Legal M-15572-1986 ISSN 1576-3323

Edita: Unidad Editorial, Información Económica S.L.U.